

COMO LLEGAR A LA MADUREZ ESPIRITUAL

Pastor: Luis H. Rodríguez F.

“Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación, si es que habéis gustado la benignidad del Señor. Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. (1 Pedro 2:1-5)”

El Señor, a través del apóstol Pedro, nos esta hablando respecto a la necesidad de crecer espiritualmente, para poder dar frutos agradables en todo tiempo de nuestra vida.

Cuando nos habla, nos dice sin rodeos lo que tenemos que hacer, lo que tenemos que dejar y lo que tenemos que implementar en nuestro diario vivir.

El Señor siempre es claro y conciso con sus hijos, por eso nos muestra de una manera sencilla y entendible, como ir hacia delante cada día creciendo para su honra y su gloria.

Veamos como debemos vivir cada día de nuestra vida para un crecimiento espiritual normal.

➤ **Dejando las cosas de niño**

“Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. (I de Corintios 13:11)

Debemos tener un corazón enseñable, porque de eso depende que crezcamos y llevemos fruto.

➤ **Cultivando el entendimiento**

“Hermanos, no seáis niños en el modo de pensar, sino sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar” (I de Corintios 14: 20)

Un niño es una persona que habla con plena libertad porque en su corazón no hay malicia, no hay odio; sólo hay sinceridad, y transparencia.

➤ **Esforzándose en pos de la estatura de Cristo**

“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,¹² a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,¹³ hasta que todos lleguemos

a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; ¹⁴para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, ¹⁵sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, ¹⁶de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor” (Efesios 4: 11-16)

Cada hijo de Dios está llamado a crecer, para no ser un niño que se deja llevar por cualquier cosa, sino por el contrario debe ser parte integral del cuerpo, para ayudarnos a sostener la familia de la fe, de manera que todos como un cuerpo normal vaya creciendo como es la voluntad del Señor.

➤ **Profundizando en las verdades del evangelio**

“Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; ¹⁴pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal” (Hebreos 5: 13-14)

Los niños se alimentan de leche cuando son muy pequeños, pero a medida que van creciendo, su alimento cambia para poder sustentarse, nutrirse y ser una persona fuerte para ser productivo.

Lo mismo ocurre en la vida espiritual.

➤ **Venciendo la tentación**

“Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman. ¹³Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; ¹⁴sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. ¹⁵Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte” (Santiago 1: 12-14)

Muchas veces, cuando las personas lamentan pecado, le echan la culpa al enemigo, pero la Biblia es clara cuando dice que cuando la concupiscencia le atrae y le seduce, le lleva al pecado y éste a la muerte.

Bucaramanga, Marzo 30 de 2014